

El pasado miércoles 24 de septiembre a las 12h tuve un accidente con la moto en la Avenida Baleares, a la altura del Hotel Rey Don Jaime. El firme estaba en mal estado, me patinó la rueda en un agujero que había en la calzada y caí. Tuve la suerte de ser atendida por una agente de policía, Nuria Cortés (20654) que en ese momento transitaba por la zona.

Por el fuerte impacto recibido en la cara, pese a llevar casco, me di un fuerte golpe en el labio y mandíbula y noté que me faltaba un diente. También en la rodilla tenía una herida, pero me pude levantar por mi propio pie.

Nuria se ofreció a ayudarme y llevarme donde fuera necesario. Le pedí lo primero que me trasladara a una clínica dental próxima al lugar del accidente (1,5km) para que me valoraran de inmediato. Al llegar allí, la odontóloga Covadonga Balaguer me examinó y vio que había sufrido una avulsión del diente incisivo central y aplastamiento de la otra pala superior. Pidió inmediatamente que rescatáramos el diente para proceder a fijarlo nuevamente, ya que esta maniobra debe realizarse en la primera media hora para poder salvar el diente.

Sin pensarlo un segundo, Nuria salió corriendo en busca del diente hacia el lugar del accidente, mientras yo permanecí en la clínica recibiendo atención médica.

Logré recuperar el diente en tiempo record (lo encontró en una de las grietas del asfalto) y lo traje de nuevo a la clínica.

Su labor consiguió que pudieran fijarme de nuevo el diente y me recolocaran todo.

Al finalizar, me acerqué a urgencias del Hospital Clínico para que me valoraran las demás heridas y al comunicarles lo sucedido no dudaron en considerar que la decisión de acudir a la clínica de odontología Covadonga Balaguer y la rápida intervención de la policía me salvaron el diente.

Así que sirva este escrito para dar las gracias a la agente Nuria Cortés y a Covadonga Balaguer por su profesionalidad, excelente trato y ayuda.